

WILHELM EMMANUEL VON KETTELER: LIBERTAD DE LA IGLESIA Y EN LA IGLESIA

El barón Wilhelm Emmanuel von Ketteler nació el 25 de diciembre de 1811 en Münster en Westfalia. Murió en 1877 siendo obispo de Maguncia. Mucho se ha dicho sobre su importancia para la historia de la cuestión social y como «obispo de los obreros» su imagen pervive en la conciencia de un amplio sector de la opinión pública porque fue innegablemente su mérito haber hecho avanzar al social-catolicismo alemán más allá de una asistencia meramente caritativa. Al mismo tiempo, trazó también el camino que llevaría desde una reforma social modificadora del sistema, informada por la crítica romántica del capitalismo, hacia una política social encaminada a medidas concretas. Aceptando como principio el moderno orden económico y social de signo capitalista, la meta que Ketteler perseguía desde 1869 consistía en proteger a los asalariados contra los efectos negativos de ese sistema económico y asegurarles su parte correspondiente en las conquistas del mismo recurriendo para ello a la legislación estatal. Todo esto es conocido y ha sido recordado prolijamente en los últimos meses con ocasión del I centenario de su muerte.

Menos familiar que su protagonismo como obispo de los obreros es hoy día, en cambio, la figura de Ketteler como portavoz en el diálogo sobre las relaciones entre Estado e Iglesia, catolicismo liberal y liberalismo burgués. A este respecto, su defensa de la libertad de la Iglesia en el Estado y en la sociedad es evidentemente inseparable de su compromiso social, pues de lo que se trataba era de liberar a las fuerzas de la Iglesia para que, empleando las palabras de Ketteler, pudieran ayudar «a la clase obrera que se consumía en la esclavitud» a desplegar en libertad sus facultades.

Frecuentemente, la historia de la edad moderna, y en particular la del siglo XIX, es interpretada como historia de la libertad, y en